

Capítulo 3

La globalización está haciendo del mundo un lugar mejor

Guy Sorman

Lo que llamamos “globalización”, una de las fuerzas más poderosas y positivas que han surgido en la historia de la humanidad, está redefiniendo la civilización como la conocemos. Ésta es una de mis hipótesis. Para ser más específico, trataré de describir qué es la globalización, su impacto en la paz mundial y cómo nos libra de la miseria, el miedo y el sufrimiento.

La globalización tiene seis características principales: desarrollo económico, democracia, enriquecimiento cultural, reglas culturales y políticas, información e internacionalización del estado de derecho.

DESARROLLO ECONÓMICO

Generalmente se describe a la globalización en términos de intercambios comerciales y mercantiles intensificados, pero es más que comercio, bolsas de valores y monedas. Es acerca de la gente. Lo importante hoy en día es que a través de la globalización muchas naciones están convergiendo hacia un mayor bienestar.

Ejemplos de esta convergencia son los 800

millones de personas que, en los últimos 30 años, han salido de la pobreza y la miseria. Tienen mayor acceso a la atención médica, la educación y la información. Tienen más oportunidades; y sus hijos tendrán todavía más. Lo más admirable del caso es que ocurrió no por accidente, sino a través de la combinación de buenas políticas económicas, tecnología y administración.

Por supuesto, no todas las naciones han seguido este camino, pero desde la caída del Muro de Berlín más y más de ellas se están acercando. Sólo restan unirse las naciones africanas, pero ¿quién habría imaginado y predicho, 30 años atrás, que China e India sacarían a su gente de la miseria con tanta rapidez y eficiencia? No hay razón para pensar que África, a su turno, no hará lo mismo. La convergencia debe ser una fuente de esperanza para todos nosotros.

DEMOCRACIA

En general, desde 1989 el mejor sistema para aumentar el bienestar de todos (no sólo

en lo económico, sino también en términos de acceso a la igualdad y libertad) parece ser la democracia, la nueva norma internacional. A medida que más y más países se vuelcan a la democracia o convergen hacia normas democráticas, aumenta el respeto por otras culturas.

La democracia ha garantizado el bienestar mucho más que cualquier dictadura en el pasado. Aún los déspotas más inteligentes no pueden brindar el tipo de seguridad que la democracia brinda. Se da, a veces, un cierto sacrificio en lo económico en aras de la democracia. Algunas veces el crecimiento de la economía es más lento debido a la de democracia. Que así sea. La democracia trae consigo valores tan importantes como la economía para el bienestar del ser humano.

Después de todo, como nos muestra la historia, la posibilidad de guerras internacionales disminuye paso a paso cada vez que un país pasa de la tiranía a la democracia, porque las democracias no se hacen la guerra mutuamente. Que cada vez más naciones opten por la democracia mejora el modo de vida de todos.

ENRIQUECIMIENTO CULTURAL

Los críticos de la globalización con frecuencia la acusan de que genera una “americanización de la cultura” y la consiguiente pérdida de identidad y valores culturales locales. Propongo una visión más optimista y es que la globalización, por abarcar a la mayor cantidad de personas, lleva a un incesante intercambio de ideas, especialmente a través de la cultura popular.

A través de ella, personas de diferentes orígenes y naciones se descubren mutuamente y la “alteridad” de repente desaparece. Por ejemplo, una conocida comedia de situación de la televisión coreana ahora se ha hecho popular en Japón y ha mostrado a los espectadores nipones que, al igual que ellos, los coreanos se enamoran, sufren y tienen los mismos miedos y abrigan las mismas esperanzas para sí mismos y para sus hijos. Esta comedia ha transformado la imagen que los japoneses tienen de la nación coreana más profundamente que cualquier

cantidad de iniciativas diplomáticas y demuestra que la globalización puede suavizar prejuicios que han existido durante siglos entre países vecinos.

Asimismo, este proceso de mayor entendimiento nos permite mantener nuestra identidad y sumar nuevas identidades. Los coreanos toman un poco de la cultura estadounidense, un poco de la francesa y un poco de las demás sociedades europeas. Quizás ahora sean una nueva clase de coreanos, pero no obstante siguen siendo coreanos. Es una idea falsa pensar que uno puede perder su identidad. Y es un ida y vuelta. Si observamos el éxito de los productos culturales exportados por Corea (la llamada *new wave* a través de la música, la televisión, el arte y las películas) vemos que Corea se ha vuelto parte de la identidad de otras personas.

Ahora, como francés que soy, yo mismo soy un poco coreano. Así es como funciona la globalización. No perdemos nuestra identidad. Entramos en un mundo al que llamo de identidades múltiples y eso es progreso, no pérdida.

NORMAS CULTURALES Y POLÍTICAS

En el mundo globalizado, una de las más importantes transformaciones en términos de bienestar de las personas es un mayor respeto hacia los derechos de las mujeres y de las minorías. En muchas naciones, no ha sido fácil ser mujer o pertenecer a una minoría. En los últimos 30 años, sin embargo, en todas partes las mujeres y las minorías han pasado a estar mejor informadas y a ser conscientes de que la represión que han sufrido hasta hace poco no es común en una democracia moderna.

Consideremos el caso de India, donde un rígido sistema de castas ha subyugado históricamente a mujeres e intocables. Gracias a la globalización de normas democráticas, estas minorías están mejor protegidas. Por la implementación de diversas políticas de igualdad de oportunidades, pueden acceder a mejores empleos que tradicionalmente les estaban vedados. Esta transformación tiene consecuencias positivas para ellos, por supuesto, y también trae aparejadas mejoras en

la educación y bienestar de sus hijos. Estamos entrando en un mundo mejor debido a que ellos gozan de un mejor estatus, gracias a los intercambios culturales y democráticos que genera la globalización.

INFORMACIÓN

A través de los medios tradicionales de comunicación y, cada vez más, a través de Internet y la telefonía celular todos, incluso en los países con regímenes autoritarios, estamos hoy en día mejor informados. Durante un año viví en la zona más pobre de China y recuerdo muy bien cómo, gracias a Internet y un teléfono celular, un agricultor en la aldea más remota sabía exactamente lo que estaba pasando no sólo en la aldea contigua, sino también en Beijing y en Nueva York. Ahora no hay Gobierno que pueda parar la información. La gente sabe que, como se dice, “el conocimiento es poder”.

Imaginemos, ahora, que el genocidio en Darfur hubiera ocurrido hace 20 o 30 años. La población de Darfur habría sido aniquilada por el gobierno sudanés y nadie se habría enterado. Hoy todos sabemos acerca del genocidio. La razón por la que la comunidad internacional se vio obligada a intervenir es por la marea de información. El conocimiento está resultando ser la mejor protección para las minorías oprimidas y, por ello, uno de los aspectos más importantes de la globalización.

INTERNACIONALIZACIÓN DEL ESTADO DE DERECHO

La internacionalización del estado de derecho tiene, por supuesto, sus limitaciones. Las instituciones a cargo de este estado de derecho emergente, sea la Organización Mundial del Comercio o las Naciones Unidas, son blanco de críticas. No son instituciones totalmente legítimas. Ciertamente no son del todo democráticas, pero no se puede erigir una organización democrática con Gobiernos que no lo son. Es un costo a pagar.

A pesar de las todas las debilidades de las organizaciones internacionales, el surgimiento de un estado de derecho internacional real reemplaza la llana barbarie que existía con anterioridad y que consistía en los más

poderosos contra los más débiles. Si bien la globalización no puede suprimir la guerra, resulta especialmente efectiva a la hora de contenerla. Si se consideran los tipos de guerra que tenemos en la actualidad, comparados con los demás en la historia de la humanidad, la cantidad de víctimas y de naciones implicadas es mucho menor. Todos estamos más seguros gracias tanto a este estado de derecho emergente como a la marea de información que brinda la globalización.

OBRA DE EMPRESARIOS

Debemos recordar, también, que la globalización no es un accidente en la historia sino que fue diseñada y montada por los que tenían interés en ella. No la inventaron los diplomáticos. Los empresarios lo hicieron.

Consideremos a Europa. Luego de la Segunda Guerra Mundial, los europeos descubrieron que ellos mismos habían sido sus peores enemigos. Durante 1000 años luchamos unos contra otros. ¿Por qué? No lo recordamos con claridad. Cada 30 años entrábamos en guerra. Los franceses mataban a los alemanes. Los alemanes mataban a los franceses. Cuando uno intenta explicar esta historia a sus hijos, no pueden entenderla. Desde el siglo XVIII en adelante, diplomáticos y políticos hicieron planes en vano para evitar este tipo de guerra civil dentro de Europa.

Luego, en la década de 1940, llegó un empresario llamado Jean Monnet. Su negocio, en el que era muy bueno, era la venta de coñac en los Estados Unidos. La idea que tuvo Jean Monnet fue que tal vez no debían ser los diplomáticos los encargados de comenzar el proceso de unificación de Europa. Quizás debían ser los empresarios. Entonces creó la Unión Europea en base al comercio. Comenzó con el carbón y el acero en 1950 y fue a través de la liberación de ese sector comercial que concibió la unificación de Europa, que ha jugado un papel preponderante en el proceso de globalización.

El principio rector de Monnet era que los vínculos financieros y comerciales llevarían a la unificación política. La verdadera base de la solidaridad europea vino dada por

el comercio. Con este método se lograron todos los beneficios de la globalización, ya que el libre comercio se encuentra en la raíz misma. Atacar el libre comercio es atacar tanto la globalización como el bienestar de los pueblos del mundo, así que debemos ser muy cautelosos cuando discutimos sobre el comercio porque es la clave para que se dé el resto.

Esto no implica que el comercio sea fácil. En el caso de Europa se facilitó porque todos los Gobiernos eran democráticos. Es mucho más complicado lograr la libertad de comercio con Gobiernos no democráticos, pero como la globalización comienza con la construcción de esta solidaridad materialista, los ideales deben venir después.

DOS AMENAZAS PARA LA GLOBALIZACIÓN

Quizás lo que he presentado hasta ahora es una visión demasiado positiva de la globalización, pero creo que tenemos buenas razones para ser optimistas. Hay, no obstante, dos amenazas para la globalización que quizás estemos tomando demasiado a la ligera en la actualidad.

Las epidemias mundiales En términos de atención médica, cada día somos más capaces para tratar las enfermedades actualmente en el mundo. Si bien África todavía representa un problema, por medio de iniciativas mundiales será posible, en años venideros, reducir las epidemias más importantes allí: el SIDA y la malaria.

Pero nuevas epidemias amenazan al mundo. Baste recordar lo ocurrido en China hace unos años con la epidemia de SARS, que fue muy corta, y luego la amenaza de gripe aviaria en 2005 para entender que están rondando nuevas amenazas y que el mundo moderno no está

realmente preparado. Una de las consecuencias de la globalización es que la gente viaja más, lo que implica que los virus viajan más y se adaptan.

Por eso, pienso que la globalización exige que la comunidad internacional desarrolle sistemas cada vez más sofisticados para detectar y curar las nuevas epidemias que son una consecuencia negativa de la globalización.

El terrorismo Aunque en la actualidad haya menos guerras, ha surgido una nueva forma de enfrentamiento bélico, que llamamos terrorismo. Hoy en día nos puede parecer una amenaza lejana, ubicada en algún lugar entre Estados Unidos y Oriente Medio. Sin embargo, debido al progreso mundial del estado de derecho, hay grupos violentos que saben que no se puede seguir haciendo la guerra en la forma tradicional. Como consecuencia, existen personas movidas por pasiones ideológicas cada vez más convencidas de que los métodos terroristas son una forma de implementar su agenda.

Esos son los verdaderos aspectos negativos de la globalización: las epidemias y el terrorismo. Lamentablemente, estamos demasiado concentrados en los problemas tradicionales como el libre comercio. No prestamos suficiente atención a las amenazas futuras.

Desearía que la globalización fuera más popular, pero es nuestra culpa que no lo sea. Quizás deberíamos usar otras palabras. "Globalización" es fea. Deberíamos encontrar una palabra mejor y tratar de explicar a los medios de comunicación y a los estudiantes que estamos entrando en una nueva civilización de bienestar, progreso y felicidad, porque si no entienden la belleza de la globalización, no la defenderán cuando se vea amenazada.